

# ETA intenta otra matanza en las calles de Valencia

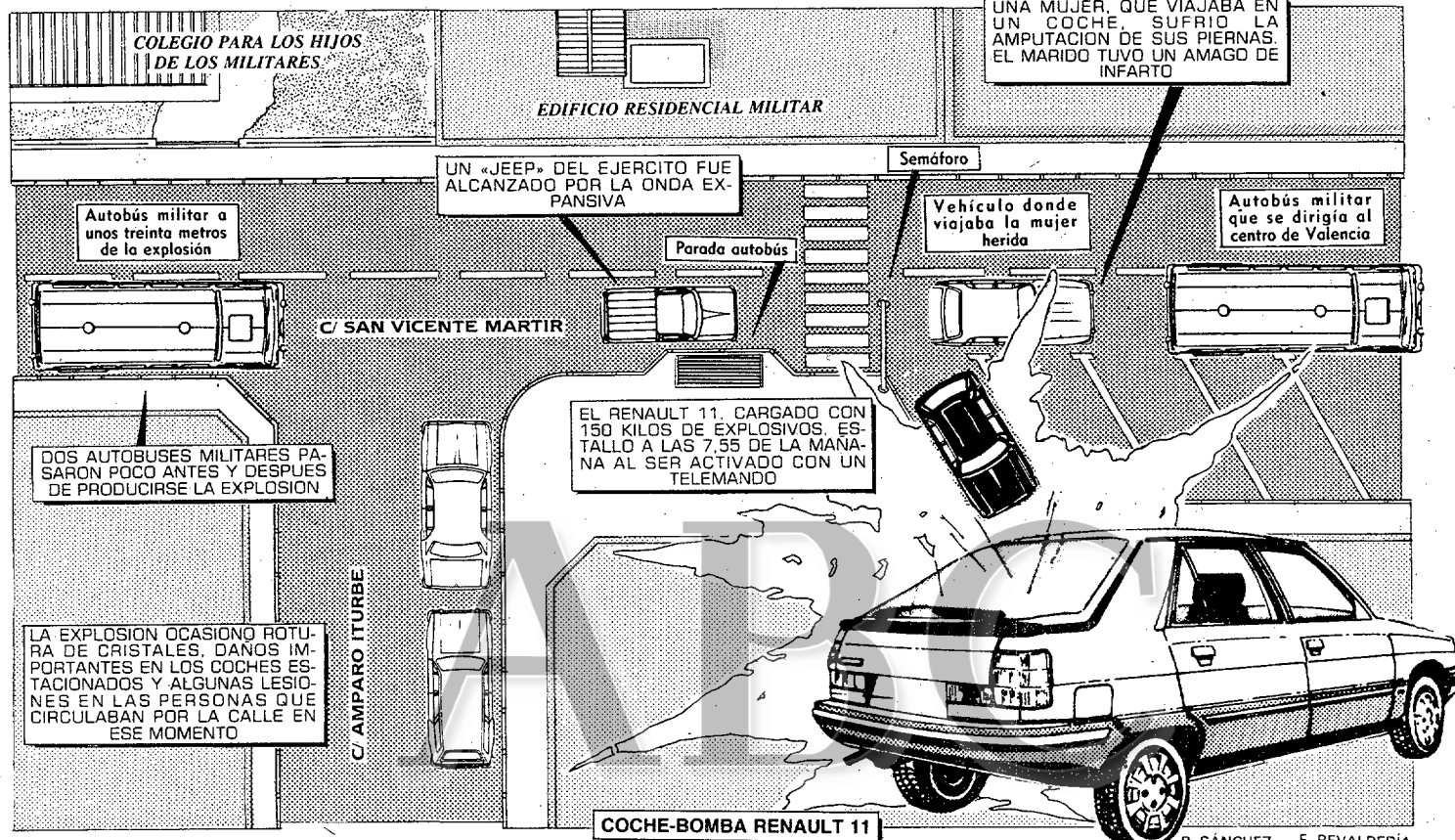
Una mujer que llevaba a su hijo mongólico al colegio, entre los catorce heridos

El mismo grupo terrorista se desplaza por la costa de Levante para su campaña de atentados

«Podía haber sido una auténtica masacre si no hubieran coincido un cúmulo de casualidades que han impedido que se cumpliera el objetivo criminal». Estas eran las declaraciones más frecuentes que se escuchaban en las inmediaciones de las calles San Vicente Mártir y Amparo Iturbi, en Valencia, tras la explosión de un

coche-bomba, cargado con 150 kilos de material explosivo, que provocó catorce heridos y que fue colocado por un grupo criminal de la banda terrorista ETA. En las proximidades del lugar del atentado se encuentra un colegio para hijos de militares. Todas las instituciones y partidos han condenado esta acción criminal.

Valencia. Maite Fernández



Eran las ocho menos cinco minutos de la mañana. Un coche Renault 11, con la matrícula V-8614-CC, correspondiente a un Opel Corsa robado el pasado sábado en la localidad valenciana de Requena, explotaba tras ser accionado a distancia. El vehículo portaba en la parte trasera unos 150 kilos de un material explosivo de características aún no precisadas. El coche salió despedido unos 20 metros. La explosión, seguida de un impresionante incendio, provocó la rotura de cientos de cristales de las viviendas de los alrededores y daños muy importantes a una veintena de vehículos que se encontraban cercanos al lugar.

La explosión se produjo en un momento de gran afluencia de transeúntes ya que la calle San Vicente es una de las arterias principales de acceso al centro de la ciudad de Turia. El estallido se registró instantes después de que pasara un autobús militar que recoge cada mañana a militares de esa barriada para trasladarles a los acuartelamientos de Marines y Bétera. El autobús militar era, sin duda, el objetivo de los terroristas.

Los propios vecinos de la zona trasladaron en sus vehículos a los heridos por la explosión, catorce en total. Tres militares, dos soldados y un brigada, que se encontraban en un vehículo todo terreno que custodiaba a los au-

tobuses, y un capitán de caballería sufrieron heridas de diversa consideración, al igual que varios transeúntes que se dirigían a sus lugares de trabajo.

Francisca Marín Peña recibió directamente el impacto de la ex-

plosión cuando, con su marido, Vicente Maño Lloret, se dirigía hacia el centro de la ciudad. Francisca, de 56 años, perdió las dos piernas en el atentado por amputación traumática, mientras que el marido sufrió un amago de infarto, por lo que tuvo que ser también ingresado en el Hospital Peset Alexandre, junto con su esposa. Encarna Pastor, que llevaba a su hijo mongólico al colegio en el momento del estallido, resultó también herida.

## La Policía cree que los autores pertenecen al grupo «Barcelona»

La Policía considera que el atentado con coche-bomba perpetrado ayer en Valencia, en el que resultaron heridos cuatro militares y diez civiles, es obra del grupo criminal «Barcelona», de la banda terrorista ETA.

Este grupo, al que se atribuye también el atentado que costó la vida el pasado día 8 en Sabadell (Barcelona) a seis agentes de la policía cuando se trasladaban a un estadio de fútbol, está integrado por, entre otros, los etarras Juan Carlos Monteagudo Povo y Juan Félix Erezuma Uriarte.

Los expertos en lucha antiterrorista del Ministerio del Interior manejan como principal hipótesis

de trabajo que el comando que atentó ayer en Valencia es el mismo que también colocó el pasado 11 de septiembre un coche-bomba en Cartagena, y el responsable del que estalló el 23 de noviembre en San Carles de la Rápita (Tarragona).

Las citadas fuentes de la lucha antiterrorista señalaron que este grupo tiene una «mayor movilidad» de acción que el anterior, desarticulado hace varios años tras la detención de Domingo Troitino Arranz y Josefa Mercedes Ernaga Esnoz, ya que tiene como misión atacar por algunas capitales de la costa mediterránea con motivo de las Olimpiadas del 92.

La hipótesis policial es que esta acción obedece a un programa de la banda terrorista contra fuerzas policiales y militares en distintas provincias españolas con el fin de sembrar la alarma ante posibles negociaciones oficiales con un sector de la organización terrorista que estaría dispuesto al diálogo para lograr la libertad y reinserción de sus presos.

El delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Francisco Granados, dijo que «los terroristas no matan más porque no pueden».